

J-40402082-9

F
u
n
d
a
c
i
ó
n

A
u
l
a

V
i
r
t
u
a
l



Aula Virtual



Generando Conocimiento

<http://www.aulavirtual.web.ve>

ISSN: 2665-0398

Deposito Legal: LA2020000026

Vol. 7 Nº 15 Año 2026

Periodicidad Continua



REVISTA CIENTÍFICA AULA VIRTUAL

Director Editor:

- Dra. Leidy Hernández PhD.
- Dr. Fernando Bárbara

Consejo Asesor:

- MSc. Manuel Mujica
- MSc. Wilman Briceño
- Dra. Harizmar Izquierdo
- Dr. José Gregorio Sánchez

**Revista Científica Arbitrada de
Fundación Aula Virtual**

Email: revista@aulavirtual.web.ve

URL: <http://aulavirtual.web.ve/revista>



La Revista seriada Científica Arbitrada e Indexada **Aula Virtual**, es de acceso abierto y en formato electrónico; la misma está orientada a la divulgación de las producciones científicas creadas por investigadores en diversas áreas del conocimiento. Su cobertura temática abarca Tecnología, Ciencias de la Salud, Ciencias Administrativas, Ciencias Sociales, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Exactas y otras áreas afines. Su publicación es **CONTINUA**, indexada y arbitrada por especialistas en el área, bajo la modalidad de doble ciego. Se reciben las producciones tipo: *Artículo Científico* en las diferentes modalidades cualitativas y cuantitativas, *Avances Investigativos*, *Ensayos*, *Reseñas Bibliográficas*, *Ponencias* o *publicaciones derivada de eventos*, y cualquier otro tipo de investigación orientada al tratamiento y profundización de la información de los campos de estudios de las diferentes ciencias. La Revista **Aula Virtual**, busca fomentar la divulgación del conocimiento científico y el pensamiento crítico reflexivo en el ámbito investigativo.

ISSN: 2665-0398
Depósito Legal: LA2020000026
País: Venezuela
Año de Inicio: 2020
Periodicidad: Continua
Sistema de Arbitraje: Revisión por pares. "Doble Ciego"
Licencia: Creative Commons [CC BY NC ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)
Volumen: 7
Número: 15
Año: 2026
Período: Julio 2026 – Diciembre 2026 (continua)
Dirección Fiscal: Av. Libertador, Arca del Norte, Nro. 52D, Barquisimeto estado Lara, Venezuela, C.P. 3001



PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN Y EFECTOS DE LA DESINFORMACIÓN POLÍTICA EN TIKTOK, WHATSAPP, TELEGRAM Y OTRAS PLATAFORMAS DIGITALES EN AMÉRICA LATINA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE ESTUDIOS EMPÍRICOS (2021–2025)

PRODUCTION, CIRCULATION, AND EFFECTS OF POLITICAL DISINFORMATION ON TIKTOK, WHATSAPP, TELEGRAM, AND OTHER DIGITAL PLATFORMS IN LATIN AMERICA: A SYSTEMATIC REVIEW OF EMPIRICAL STUDIES (2021–2025)

Tipo de Publicación: Artículo Científico

Área del Conocimiento: Ciencias Sociales y

Aplicadas

Recibido: 25/09/2026

Aceptado: 27/10/2026

Publicado: 29/10/2026

Código Único AV: e854

Páginas: 1(2057-2090)

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.23766070>

Autor:

Hideth Fuentes-Murillo

Licenciado en Lengua y Literatura

Maestría en Docencia en el Nivel Superior

Doctora en Educación

 <https://orcid.org/0000-0003-0245-413X>

E-mail: hfuenteasm@uni.edu.pe

Afiliación: Universidad Nacional de Ingeniería

País: República del Perú

Resumen

El objetivo fue sintetizar evidencia empírica sobre patrones de producción, circulación y efectos de desinformación política en TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas en América Latina (2021–2025). Se realizó una revisión sistemática siguiendo PRISMA y la estrategia SPIDER, partiendo de 28 estudios empíricos de Scopus, Web of Science y SciELO. Los hallazgos evidencian que la desinformación política se configura como un fenómeno sociotécnico en donde las características de cada plataforma interactúan con estrategias de productores y respuestas de las audiencias. En la dimensión producción, predominan la suplantación de identidades institucionales, la apropiación de contenidos de legitimidad y el empleo de recursos multimodales para despertar respuestas emocionales. En la circulación, los contenidos pasan por plataformas y aprovechan, especialmente en WhatsApp y Telegram, espacios privados o de difícil trazabilidad, mientras TikTok favorece su amplificación mediante formatos cortos y visualmente atractivos. En cuanto a los efectos, las investigaciones relacionan la exposición y difusión de desinformación con polarización afectiva, apatía, cinismo político y debilitamiento de la confianza institucional. Se concluye que las plataformas cumplen funciones diferenciadas pero complementarias en ciclos de desinformación y su abordaje requiere fortalecer una alfabetización digital crítica, con estrategias capaces de responder a particularidades de entornos privados y cifrados.

Palabras Clave

Desinformación, medios sociales, comunicación, alfabetización mediática, opinión pública.

Abstract

The objective was to synthesize empirical evidence on patterns of production, circulation, and effects of political disinformation on TikTok, WhatsApp, Telegram, and other platforms in Latin America (2021–2025). A systematic review was conducted following PRISMA guidelines and the SPIDER framework, based on 28 empirical studies retrieved from Scopus, Web of Science, and SciELO. The findings indicate that political disinformation constitutes a sociotechnical phenomenon in which the characteristics of each platform interact with producers' strategies and audience responses. In terms of production, institutional impersonation, the appropriation of legitimacy-related content, and the use of multimodal resources to elicit emotional responses predominate. Regarding circulation, content moves across platforms and takes advantage, particularly on WhatsApp and Telegram, of private or difficult-to-trace spaces, whereas TikTok facilitates amplification through short and visually appealing formats. With respect to effects, the studies associate exposure to and dissemination of disinformation with affective polarization, apathy, political cynicism, and weakened institutional trust. It is concluded that platforms perform differentiated yet complementary functions within disinformation cycles and that addressing this phenomenon requires strengthening critical digital literacy through strategies capable of responding to the specific characteristics of private and encrypted environments.

Keywords

Disinformation, social media, communication, media literacy, public opinion.

Introducción

La expansión de las plataformas digitales ha transformado de manera profunda las formas en que la ciudadanía accede, produce, interpreta y comparte información de carácter político. Las redes sociales y las aplicaciones de mensajería se han convertido en escenarios importantes de comunicación política, participación ciudadana y construcción de opinión pública. En América Latina, adquiere particular importancia debido a la heterogeneidad de contextos políticos, sociales y mediáticos de la región, así como al creciente protagonismo de los entornos digitales en la discusión de asuntos públicos y en los procesos electorales. Esto ocurre, además, en sociedades donde la confianza en las instituciones públicas constituye un componente imprescindible de la relación ciudadanía-Estado, aspecto que ha sido destacado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2025). En paralelo, el consumo de noticias a través de formatos audiovisuales sigue en expansión, acompañado por el crecimiento de las plataformas de video social y por la creciente presencia de creadores de contenido digital en la circulación de información política (Newman, 2025).

Este nuevo entorno ha ampliado a las personas las oportunidades para participar, expresarse y acceder a diferentes fuentes de información. Sin embargo, también ha generado condiciones

favorables para la producción, adaptación y circulación de contenidos falsos, manipulados o engañosos. La desinformación política difícilmente puede comprenderse hoy como la simple difusión de una “noticia falsa” aislada; su producción y circulación se desarrollan en un entorno donde interactúan actores políticos, medios de comunicación, usuarios, comunidades digitales, creadores de contenido y sistemas tecnológicos que condicionan la visibilidad y el alcance de los mensajes. Por ello, el fenómeno requiere una aproximación que considere tanto el contenido como las relaciones sociales y las condiciones técnicas que intervienen en su circulación.

Desde esta perspectiva, el concepto de *information disorder* propuesto por Wardle & Derakhshan (2017) brinda un marco pertinente para comprender las distintas formas que puede adoptar la información problemática y las condiciones que favorecen su producción, circulación y recepción, por lo que esta perspectiva permite desplazar la atención desde la falsedad de un contenido particular hacia un proceso más amplio, en el que los mensajes pueden ser creados, modificados, descontextualizados, reinterpretados y redistribuidos en diferentes espacios digitales. Tal aproximación resulta especialmente útil para estudiar la comunicación política contemporánea, donde un mismo contenido puede adquirir significados y formatos diferentes según la

plataforma, la comunidad que lo recibe y las circunstancias en las que circula.

La evidencia reciente en América Latina respecto a la desinformación política sugiere que las estrategias de producción y circulación dependen de las coyunturas políticas, las características de las audiencias y las condiciones sociotécnicas de cada plataforma, por lo que, en contextos marcados por elecciones, conflictos políticos y disputas por la legitimidad de actores e instituciones, los contenidos desinformativos pueden vincularse con discursos identitarios, nacionalistas o conspirativos (Brenes Peralta et al., 2021; Cavalini et al., 2023; Chagas & Da-Costa, 2023). Frente a esto, el análisis del fenómeno requiere superar una aproximación limitada a la verificación factual y considerar las relaciones entre las dimensiones: producción, circulación y efectos.

La primera dimensión: producción, comprende los actores que generan o adaptan los contenidos, las narrativas que utilizan y los recursos discursivos, visuales y audiovisuales mediante los cuales buscan darles apariencia de credibilidad. En plataformas que se caracterizan por el predominio de videos breves, como TikTok, la combinación de imagen, sonido, texto, edición y recursos narrativos tiende a favorecer mensajes orientados a captar rápidamente la atención y provocar respuestas emocionales. Esta transformación se relaciona con el creciente peso del video en el consumo de noticias

y con el papel cada vez más visible de los creadores digitales en la formación de agendas informativas (Newman, 2025). Además, la producción de desinformación no necesariamente supone inventar completamente una historia. Con frecuencia incorpora elementos verdaderos junto con información descontextualizada, imágenes modificadas, fragmentos de acontecimientos reales o referencias que imitan los códigos de instituciones, medios de comunicación y fuentes expertas. Estas estrategias pueden aumentar la apariencia de autenticidad y dificultar la identificación del contenido engañoso.

La segunda dimensión: circulación, es definida como el conjunto de dinámicas mediante las cuales los contenidos son compartidos, reinterpretados, adaptados y redistribuidos entre usuarios y plataformas. En este proceso, las características sociotécnicas de cada servicio adquieren especial relevancia. WhatsApp combina comunicación interpersonal, grupos y comunidades de acceso restringido, condiciones que pueden dificultar la observación de los flujos informativos y favorecer la circulación dentro de redes basadas en relaciones de confianza. Telegram, en tanto, brinda canales y comunidades con una considerable capacidad de difusión y organización de contenidos. La evidencia empírica disponible, por ejemplo, en el contexto chileno muestra diferencias en los usos y contenidos observados en WhatsApp y Telegram, lo que sugiere que las características de cada

plataforma condicionan las formas de interacción y circulación (Santos et al., 2024). De forma similar, el análisis del proceso electoral brasileño de 2022 muestra que determinados contenidos pueden adoptar diferentes formatos y niveles de elaboración al desplazarse por WhatsApp, Twitter/X y Kwai, lo que orienta a dinámicas de circulación multiplataforma más complejas que una simple secuencia lineal (Hale et al., 2024).

La tercera dimensión comprende los efectos de la desinformación sobre las audiencias y sobre determinados procesos políticos y sociales. Los estudios empíricos han analizado, entre otros aspectos, la credibilidad atribuida a los contenidos, la aceptación y difusión de información engañosa, las predisposiciones ideológicas, el cinismo político, la polarización afectiva y la confianza en instituciones. En este contexto, los resultados tampoco son completamente convergentes. Algunas investigaciones destacan la influencia de las predisposiciones partidistas y del razonamiento motivado, mientras que otras conceden mayor importancia a variables cognitivas, afectivas, sociales o contextuales. Esta diversidad de resultados permite interpretar la evidencia con cautela y hablar de asociaciones, factores relacionados y mecanismos identificados, antes que establecer relaciones causales generales para el conjunto de la población de América Latina.

La heterogeneidad social latinoamericana constituye un aspecto que debe tenerse en cuenta al interpretar estos hallazgos. La región reúne sistemas políticos, estructuras mediáticas, niveles de confianza institucional y patrones de uso de plataformas que difieren considerablemente entre países que la conforman. En ese sentido, una estrategia desinformativa que adquiere relevancia en un proceso electoral o conflicto político determinado no necesariamente presenta las mismas características en otro contexto nacional. La revisión de la literatura debe, en consecuencia, distinguir entre patrones que aparecen de manera recurrente y hallazgos asociados a situaciones particulares. Esta distinción resulta fundamental para evitar generalizaciones excesivas y para identificar qué elementos pueden considerarse tendencias regionales y cuáles responden a condiciones nacionales específicas.

Pese al aumento de investigaciones sobre desinformación digital, existen vacíos importantes en el conocimiento disponible. La evidencia empírica presenta una distribución geográfica desigual y una cobertura diferenciada de las plataformas, con mayor atención a determinados países y servicios digitales. Asimismo, el estudio de espacios privados y cifrados enfrenta restricciones derivadas del acceso limitado a datos, las políticas de las plataformas y las exigencias éticas relacionadas con la privacidad de los usuarios. Estas

dificultades son relevantes en el caso de aplicaciones de mensajería, donde una parte importante de las interacciones ocurre fuera de los espacios públicamente observables. A ello se suma la limitada integración de las dimensiones de producción, circulación y efectos dentro de un mismo diseño empírico, lo que dificulta comprender cómo se relacionan las distintas etapas del proceso desinformativo.

En este contexto, resulta necesario organizar la evidencia acumulada y examinarla de manera comparativa. Una revisión sistemática permite identificar tendencias comunes, diferencias entre plataformas y contextos nacionales, enfoques teóricos recurrentes y vacíos que todavía requieren investigación. Más que asumir que TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas funcionan de la misma manera, por lo que es de interés reconocer las funciones específicas que pueden desempeñar dentro de los procesos de producción y circulación de desinformación y analizar cómo estas características se relacionan con los efectos reportados por los estudios empíricos.

Frente a este vacío, la presente revisión sistemática sintetiza la evidencia científica publicada entre 2021 y 2025 sobre la producción, circulación y efectos de la desinformación política en TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas digitales en América Latina. El estudio busca caracterizar los principales patrones

identificados en la literatura científica, establecer convergencias y divergencias entre plataformas y contextos nacionales, reconocer los enfoques teóricos empleados y precisar las principales limitaciones metodológicas que condicionan el conocimiento disponible. Por ello se formuló la siguiente pregunta: ¿Qué patrones de producción, circulación y efectos de la desinformación política en TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas digitales han sido identificados por los estudios empíricos realizados en América Latina entre 2021 y 2025, y qué tendencias, convergencias, divergencias, enfoques teóricos y vacíos metodológicos se desprenden de esta evidencia?

El objetivo general del estudio fue: sintetizar la evidencia científica sobre los patrones de producción, circulación y efectos de la desinformación política en TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas digitales en América Latina durante 2021–2025, con el propósito de caracterizar sus principales dinámicas e identificar convergencias teóricas y vacíos metodológicos en la investigación empírica. Los objetivos específicos fueron: a) Examinar la producción de desinformación política, identificando las principales estrategias discursivas, narrativas y visuales empleadas para construir apariencia de credibilidad y legitimidad en las plataformas estudiadas; b) Describir la circulación de contenidos desinformativos, considerando los mecanismos de difusión dentro de cada plataforma y los patrones de

circulación multiplataforma asociados con las características sociotécnicas de TikTok, WhatsApp, Telegram y otros servicios digitales; c) Analizar los efectos de la desinformación política identificados en las investigaciones, con especial atención a la credibilidad de los contenidos, las actitudes políticas, la polarización afectiva, el cinismo y la confianza en las instituciones; y, d) Identificar los principales enfoques teóricos y vacíos metodológicos presentes en la literatura, considerando las limitaciones para estudiar plataformas privadas o cifradas y sus implicaciones para la comprensión integral del fenómeno.

Método

Diseño y enfoque de la revisión

Se realizó una revisión sistemática de investigaciones científicas orientada a identificar, organizar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre los patrones de producción, circulación y efectos de la desinformación política en TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas digitales en América Latina durante el periodo 2021–2025. El estudio adoptó un enfoque de síntesis narrativa y temática cualitativa, cuantitativa y mixta debido a la heterogeneidad de los estudios recuperados en cuanto a diseños metodológicos, unidades de análisis, poblaciones, contextos políticos, plataformas examinadas y formas de operacionalización del fenómeno. El proceso de revisión y su reporte se estructuraron de

acuerdo con las recomendaciones de PRISMA 2020 (Page et al., 2021). Asimismo, para documentar la estrategia de búsqueda se consideraron las recomendaciones de PRISMA-S (Rethlefsen et al., 2021).

Pregunta de investigación y formulación mediante el marco SPIDER

La delimitación conceptual de la pregunta de investigación y los criterios de elegibilidad se estructuraron bajo el modelo SPIDER (Sample, Phenomenon of Interest, Design, Evaluation, Research type), propuesto por Cooke et al., (2012) con la finalidad de garantizar alta especificidad en síntesis de evidencia cualitativa, cuantitativa y mixta. La correspondencia metodológica de este marco se detalla a continuación:

Componente SPIDER	Definición operativa	Aplicación específica en la revisión
S – Sample	Muestra de estudio	Estudios empíricos desarrollados en países de América Latina, referidos a poblaciones, comunidades, usuarios, contenidos, publicaciones, grupos o canales vinculados con procesos políticos.
PI – Phenomenon of Interest	Fenómeno de interés	Desinformación política y sus manifestaciones en TikTok, WhatsApp, Telegram y otras plataformas digitales.
D – Design	Diseño metodológico	Estudios cualitativos, cuantitativos, mixtos, análisis de contenido, análisis de redes, estudios observacionales y otros diseños empíricos pertinentes.
E – Evaluation	Dimensión evaluada	Patrones de producción, circulación y efectos; además de tendencias, convergencias, divergencias, marcos teóricos y vacíos identificados en la evidencia.
R – Research type	Tipo de investigación	Estudios empíricos originales, independientemente de que utilizaran aproximaciones cualitativas, cuantitativas o mixtas.

Tabla 1. Estructuración de la arquitectura de la revisión mediante el marco SPIDER
 Fuente: Adaptado a partir de Cooke et al., (2012)

Fuentes de información y estrategia de búsqueda bibliográfica

La búsqueda de información se efectuó en tres bases de datos de alta exigencia académica: Scopus, Web of Science (WoS) y SciELO. En Scopus y WoS se seleccionaron como bases de datos multidisciplinarios de referencia a nivel mundial, mientras que SciELO se incorporó para asegurar una adecuada representatividad y cobertura de la producción científica editada en revistas de América Latina. Las ecuaciones de búsqueda aplicadas combinaron descriptores booleanos enfocados en delimitar el fenómeno de la desinformación política y las plataformas digitales objeto de análisis

Criterios de elegibilidad (inclusión y exclusión)

Base de datos	Ecuaciones de búsqueda
Scopus	TITLE-ABS-KEY((disinformation OR misinformation OR "fake news" OR "information disorder") AND (TikTok OR WhatsApp OR Telegram))
Web of Science (WoS)	TS=((disinformation OR misinformation OR "fake news" OR "information disorder") AND (TikTok OR WhatsApp OR Telegram))
SciELO	(disinformation OR misinformation OR "fake news" OR "information disorder" OR desinformación OR desinformação) AND (TikTok OR WhatsApp OR Telegram)

Tabla 2. Ecuaciones de búsqueda en bases de datos
Fuente. Elaboración propia

Se generaron criterios de elegibilidad rigurosos antes del cribado definitivo. Se incluyeron artículos científicos que aportaran evidencia empírica directa (cualitativa, cuantitativa o mixta), publicados entre 2021 y 2025, desarrollados en el

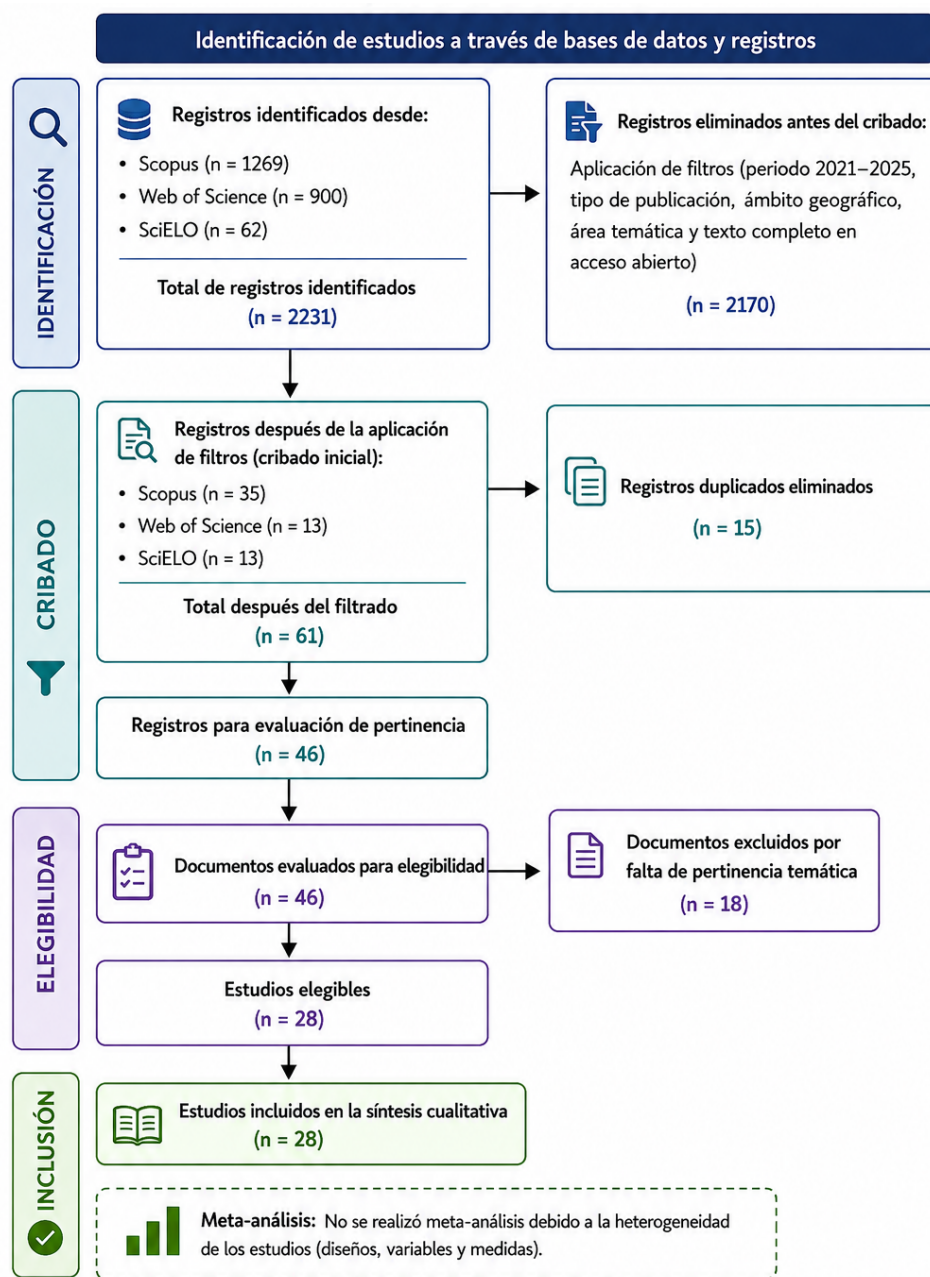
contexto geográfico de América Latina, indexados en Scopus, WoS o SciELO, centrados en la desinformación política (procesos electorales, instituciones, actores, opinión pública o polarización) en plataformas como TikTok, WhatsApp, Telegram y otros. Se consideraron solo artículos originales y de acceso abierto. Se excluyeron revisiones sistemáticas previas, meta-análisis, capítulos de libros, tesis doctorales y ponencias de congresos no arbitradas, así como estudios enfocados de manera exclusiva en desinformación sanitaria o comercial desprovistos de una dimensión política o gubernamental explícita. Se asume como limitación metodológica el sesgo introducido por el filtro de "acceso abierto" aplicado en la estrategia de búsqueda, adoptado con el fin de garantizar la auditabilidad y reproducibilidad inmediata de las fuentes por la comunidad regional.

Selección de estudios y flujo PRISMA

La aplicación de las ecuaciones de búsqueda reportó un total de 2231 registros brutos. Tras la aplicación de filtros automatizados iniciales (periodo 2021-2025, tipología de artículo, acceso abierto), se obtuvieron 61 registros potencialmente pertinentes (35 de Scopus, 13 de WoS y 13 de SciELO). Posteriormente se eliminaron 15 registros duplicados inter-base de datos, resultando en 46 documentos para evaluación manual. Después de la revisión de los 46 registros se excluyeron 18

documentos por falta de pertinencia temática directa o ausencia de soporte empírico original. El proceso de selección culminó con una muestra definitiva de

28 estudios empíricos para la síntesis cualitativa, detallada de manera transparente en la Figura 1.



Nota: El diagrama sigue las recomendaciones PRISMA 2020.

Fuente: Elaboración propia adaptada de Page et al. (2021). PRISMA 2020 Statement.

Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA 2020 para la identificación y selección de investigaciones originales
Fuente. Elaboración propia adaptada de Page et al., (2021). PRISMA 2020

Extracción de datos y síntesis analítica

La sistematización del corpus de 28 estudios se realizó mediante una matriz de extracción de datos normalizada que registró variables como: autoría, año, país, plataformas, diseño metodológico, unidades de análisis, muestra/corpus, técnicas de recolección, estrategias analíticas y hallazgos principales. La síntesis narrativa y temática se estructuró de manera deductiva-inductiva en torno a los tres ejes axiales de la revisión: producción, circulación y efectos del desorden informativo político regional.

Evaluación de la calidad metodológica de los estudios

La calidad metodológica y el riesgo de sesgo de los estudios incluidos se evaluaron de forma crítica mediante el Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT), versión 2018 (Hong et al., 2018), que brinda criterios diferenciados para diseños cualitativos, cuantitativos y de métodos mixtos. Además, se aplicaron los cuestionarios específicos de valoración crítica del Joanna Briggs Institute (JBI) para auditar variables de medición en concordancia a los diseños de investigación. Dos evaluadores externos valoraron cada artículo, determinando que la totalidad de los 28 estudios incluidos poseían una solidez calificada entre media y alta, lo que garantiza la validez de los hallazgos empíricos.

Resultados

Caracterización y distribución del corpus

La búsqueda y el proceso de selección permitieron identificar 28 estudios empíricos que cumplieron los criterios de inclusión establecidos para esta revisión sistemática. El corpus presenta una distribución heterogénea en términos geográficos, de plataformas examinadas y de dimensiones analíticas. Los estudios fueron desarrollados principalmente en Brasil, seguido de México y Costa Rica, mientras que Chile, Colombia y Perú presentan una representación menor. Asimismo, se identificó un estudio de alcance regional que aborda dinámicas de desinformación en América Latina.

N.º	Referencia	País / plataforma	Dimensión analizada	Contexto y objeto de estudio	Principales hallazgos
1	Maia et al., (2024)	Brasil / Telegram	Circulación y efectos	Grupos antivacuna y procesos de interacción en comunidades digitales	Los grupos de Telegram favorecen la construcción de comunidades de pertenencia, en las que la interacción y la identificación grupal contribuyen a reforzar determinadas interpretaciones sobre las vacunas y a establecer mecanismos internos de validación.
2	Tucci & Gouveia (2025)	Brasil / Telegram	Producción y circulación	Discurso bolsonarista y desinformación durante las elecciones de 2022	El discurso político desinformativo se articula mediante estrategias de selección, reorganización y circulación de contenidos dentro de grupos de Telegram, donde la plataforma adquiere una función relevante para conservar y redistribuir materiales de campaña.
3	Mendes et al., (2025)	Brasil / Telegram	Producción y efectos	Ecosistema desinformativo sobre las inundaciones de Rio Grande do Sul en 2024	Los contenidos analizados articulan recursos discursivos y visuales para construir interpretaciones polarizadas de la crisis. La dimensión emocional adquiere especial importancia en la presentación de acontecimientos asociados al desastre.
4	Díaz & Ricaurte (2024)	América Latina / Telegram	Producción y circulación	Subculturas opositivas y narrativas conspirativas en entornos digitales	Telegram opera como espacio de articulación de contenidos procedentes de diferentes fuentes y plataformas. La circulación de enlaces y narrativas contribuye a mantener comunidades digitales alrededor de interpretaciones alternativas de acontecimientos políticos y sociales.
5	Santos et al., (2024)	Chile / WhatsApp	Circulación y efectos	Desinformación y discusión política durante el proceso constitucional de 2023	La circulación de contenidos engañosos en WhatsApp se relaciona con comunidades ideológicamente diferenciadas. El entorno cerrado favorece intercambios informativos difíciles de observar desde espacios públicos de comunicación.
6	Tavares et al., (2024)	Brasil / WhatsApp	Producción	Desinformación en salud durante el periodo posterior a la pandemia	Se identifican contenidos que recurren a elementos visuales y referencias institucionales para conferir apariencia de legitimidad a información engañosa.
7	Massarani et al., (2024)	Brasil / Telegram	Producción y circulación	Construcción de conocimiento sobre cambio climático en grupos negacionistas	Los grupos estudiados producen y comparten interpretaciones alternativas sobre el cambio climático. La circulación de argumentos y fuentes seleccionadas contribuye a reforzar posiciones de rechazo o cuestionamiento de consensos científicos.

8	Echeverría & Rodríguez Cano (2023)	México / WhatsApp	Efectos	Alfabetización digital y capacidad para identificar noticias falsas	La competencia técnica para utilizar medios digitales no garantiza por sí misma una mayor capacidad de identificación de contenidos falsos.
9	Wirtz et al., (2023)	México / WhatsApp	Producción y circulación	Mensajes de desinformación y recursos empleados para generar credibilidad	Los mensajes incorporan recursos visuales y referencias a figuras o fuentes reconocibles para reforzar su apariencia de veracidad. La estructura y presentación del contenido intervienen en sus posibilidades de circulación.
10	Galarza Molina (2023)	México / TikTok y WhatsApp	Efectos	Actitudes, motivaciones y capacidades de jóvenes universitarios frente a la desinformación	Los participantes manifiestan una percepción diferenciada de su propia vulnerabilidad y la de otros usuarios. La relación con la desinformación está mediada por actitudes, confianza, experiencias previas y disposiciones críticas.
11	Cavalini et al., (2023)	Brasil / Telegram	Circulación	Redes de desorden informativo y movilización política	Telegram puede utilizarse para articular contenidos políticos y facilitar la coordinación de comunidades alrededor de determinados temas. La plataforma cumple funciones de conexión entre contenidos, actores y grupos con intereses convergentes.
12	Chagas & Da-Costa (2023)	Brasil / WhatsApp	Circulación	Opacidad de WhatsApp y comunicación política	Las características de privacidad y cifrado de WhatsApp dificultan la observación sistemática de los flujos comunicativos. Esta condición plantea limitaciones para la investigación y para la fiscalización de la comunicación política en espacios cerrados.
13	Sacramento & Falcão (2024)	Brasil / Telegram	Efectos	Emociones, desinformación y procesos de construcción de certezas	La interacción en comunidades digitales puede contribuir a consolidar interpretaciones compartidas mediante mecanismos de identificación y validación afectiva.
14	Oliveira et al., (2022)	Brasil / WhatsApp y YouTube	Circulación y efectos	Desinformación científica y crisis epistémica	Los contenidos pueden desplazarse entre espacios de mayor exposición pública y comunidades digitales de acceso más restringido. La circulación está relacionada tanto con las características de las plataformas como con las prácticas de los usuarios.
15	Rossini et al., (2021)	Brasil / WhatsApp y Facebook	Efectos	Intercambio de información política, exposición cruzada y corrección social	Las interacciones entre usuarios desempeñan un papel relevante en la circulación de información engañosa. Las correcciones realizadas por miembros de las propias redes sociales pueden contribuir a reducir su persistencia.
16	Salgado (2021)	Brasil / WhatsApp	Circulación	Noticias falsas y elecciones brasileñas	La circulación de contenidos engañosos mediante redes cerradas favorece su distribución entre usuarios vinculados socialmente. El entorno interpersonal

					constituye una condición relevante para la difusión de rumores y afirmaciones no verificadas.
17	Fonseca et al., (2021)	Brasil / WhatsApp	Efectos	Criterios de decisión electoral de votantes de Manaus	Los mensajes recibidos mediante redes digitales forman parte del entorno informativo de los electores. Los contenidos con elevada carga emocional pueden adquirir relevancia en la formación de percepciones y decisiones políticas.
18	Soares et al., (2021)	Brasil / WhatsApp	Producción	Estrategias de comunicación política asociadas con Bolsonaro	Se identifica una elevada frecuencia de mensajes como estrategia de comunicación política. La acumulación de contenidos permite mantener determinados temas en circulación y competir por la atención de las audiencias.
19	Recuero et al., (2021)	Brasil / WhatsApp y X	Producción y circulación	Estrategias discursivas de desinformación política	Las narrativas desinformativas se adaptan a las características de los espacios donde circulan. Los recursos discursivos empleados en aplicaciones de mensajería pueden adquirir formas diferentes cuando son trasladados a plataformas públicas.
20	Noia et al., (2025)	Brasil / TikTok	Producción	Desinformación climática y disputa por la autoridad científica	Los contenidos recurren a recursos audiovisuales propios del formato breve, combinando edición, texto, música y presentación personalizada. Estos elementos contribuyen a hacer más accesibles y atractivas determinadas narrativas sobre el cambio climático.
21	Costa et al., (2023)	Brasil / TikTok	Producción	Contenidos sobre vacunas contra la COVID-19	La producción de contenidos desinformativos aprovecha tendencias audiovisuales y recursos propios de TikTok. La reutilización de formatos y elementos sonoros permite modificar o recontextualizar el significado de determinados mensajes.
22	Rodríguez Pérez et al., (2022)	Colombia / WhatsApp y redes sociales	Efectos	Consumo de noticias, confianza y desinformación en jóvenes de la Generación Z	Se observa una percepción diferenciada de la vulnerabilidad frente a la desinformación. Los jóvenes tienden a valorar de manera distinta su propia capacidad para identificar contenidos engañosos y la de otros usuarios.
23	Brenes Peralta et al., (2021)	Costa Rica / WhatsApp y redes sociales	Efectos	Predictores psicosociales de exposición y difusión de noticias falsas	Las variables ideológicas y psicosociales presentan una relación relevante con la disposición a difundir información falsa. El nivel educativo, por sí solo, no explica de manera suficiente las diferencias observadas.
24	Santini et al., (2025)	Brasil / WhatsApp y Telegram	Circulación	Narrativas antisostenibilidad en aplicaciones de mensajería	Se identifican redes de enlaces y contenidos que conectan conversaciones en WhatsApp y Telegram con otras fuentes digitales.

					Las aplicaciones de mensajería pueden funcionar como espacios de articulación y redistribución de narrativas políticas.
25	Brenes Peralta et al., (2024)	Costa Rica / WhatsApp	Efectos	Predictores individuales de detección y difusión de desinformación sobre COVID-19	El pensamiento reflexivo y determinadas características sociopolíticas se relacionan con la capacidad para identificar y compartir contenidos desinformativos. La respuesta del usuario depende de factores individuales además de las características del mensaje.
26	Pichihua Vegas (2022)	Perú / WhatsApp y redes sociales	Producción	Tipología de contenidos virales de desinformación durante la emergencia sanitaria	Se identifican diversas modalidades de contenidos desinformativos, entre ellas mensajes que imitan comunicaciones institucionales y emplean elementos destinados a generar una apariencia de legitimidad.
27	Carlos et al., (2025)	Brasil / WhatsApp	Producción y efectos	Autoridad médica en grupos antivacuna	La imagen, el lenguaje especializado y la referencia a profesionales de la salud son utilizados para otorgar legitimidad a afirmaciones de carácter desinformativo. La autoridad científica puede ser reinterpretada dentro de comunidades con posiciones previamente consolidadas.
28	Chagas (2024)	Brasil / WhatsApp y X	Producción	Memes, persuasión y movilización política	Los memes pueden cumplir funciones persuasivas y movilizadoras dentro de la comunicación política. Su significado y función comunicativa varían de acuerdo con el entorno de circulación y las prácticas de los usuarios.

Tabla 3. Características y principales hallazgos de los estudios empíricos incluidos (n = 28)

Fuente. Elaboración propia a partir de los resultados incluidos

La caracterización del corpus evidencia una distribución desigual de las investigaciones tanto entre los países de América Latina como entre las plataformas digitales examinadas. De los 28 estudios empíricos incluidos, 19 corresponden a Brasil (equivalente al 67,9 % del corpus), lo que evidencia una concentración importante de la investigación en este contexto nacional. México y Costa Rica presentan una participación menor, mientras que Chile, Colombia y Perú cuentan con una presencia más limitada. Esta distribución pone

de manifiesto que la producción empírica sobre desinformación política durante el periodo 2021–2025 aún presenta una cobertura territorial heterogénea en la región.

Respecto de las plataformas, WhatsApp, Telegram y TikTok constituyen el núcleo principal de interés de la revisión, en correspondencia con los criterios definidos para la selección de los estudios. Sin embargo, el corpus no se limita exclusivamente a estas tres plataformas. Algunos de los estudios incluidos incorporan también X, Facebook,

YouTube y otras redes sociales, generalmente como espacios complementarios para examinar la producción, circulación, amplificación o recontextualización de contenidos desinformativos. Estas plataformas presentan una participación menor, pero su incorporación permite observar que los procesos de desinformación política no se desarrollan de manera aislada dentro de una única infraestructura digital, sino que pueden desplazarse y adquirir distintas formas entre espacios comunicativos con características sociotécnicas diferentes.

Dentro de las plataformas centrales, WhatsApp y Telegram reúnen la mayor atención empírica, mientras que TikTok presenta una presencia más reducida. Esta diferencia resulta relevante porque las plataformas de mensajería y las plataformas basadas en contenidos audiovisuales organizan de manera distinta las posibilidades de interacción, visibilidad y circulación de información. En el caso de WhatsApp y Telegram, varios estudios examinan dinámicas desarrolladas en grupos, comunidades y canales; en TikTok, en cambio, la evidencia recuperada se relaciona principalmente con contenidos audiovisuales breves y con las formas específicas de presentación y difusión propias de la plataforma.

En tanto, las dimensiones de producción, circulación y efectos no reciben la misma atención en todos los estudios. Algunas investigaciones se

concentran en los actores, narrativas y recursos utilizados para producir contenidos desinformativos; otras examinan sus trayectorias de circulación y amplificación, mientras que un tercer grupo analiza sus efectos sobre percepciones, actitudes, comportamientos o procesos políticos. En varios casos, estas dimensiones se superponen, lo que permite aproximarse al fenómeno como un proceso comunicativo articulado y no únicamente como un conjunto de contenidos falsos o engañosos.

En conjunto, la evidencia revisada sugiere que la investigación latinoamericana se ha desarrollado principalmente alrededor de las aplicaciones de mensajería, aunque incorpora de manera secundaria otras plataformas que participan en los circuitos de producción y circulación de la desinformación política.

Distribución de las dimensiones analíticas

Para profundizar en la caracterización del corpus, los 28 estudios fueron clasificados de acuerdo con su relación con las dimensiones de producción, circulación y efectos. La codificación permitió identificar estudios exclusivamente centrados en una dimensión y otros que abordaron dos o más dimensiones de manera integrada. En la dimensión de producción, los estudios examinan principalmente las estrategias utilizadas para dotar de credibilidad a los contenidos, entre ellas la utilización de referencias institucionales, recursos visuales, lenguaje especializado, formatos

audiovisuales y mecanismos de recontextualización. En WhatsApp se observa especial atención a la presentación de mensajes con apariencia institucional o científica, mientras que en TikTok los trabajos recuperados destacan el empleo de recursos propios del lenguaje audiovisual de formato breve. En Telegram, la producción aparece vinculada además con la construcción de narrativas políticas y comunidades discursivas.

La dimensión de circulación concentra investigaciones interesadas en las características sociotécnicas que favorecen la propagación de contenidos. Los estudios sobre WhatsApp examinan principalmente el intercambio dentro de grupos y redes interpersonales, mientras que los realizados en Telegram destacan la organización de canales y comunidades, la redistribución de contenidos y la conexión con fuentes externas. Los estudios que incorporan más de una plataforma muestran, además, que los contenidos pueden desplazarse entre espacios digitales y adquirir nuevas formas de presentación según las características de cada entorno. En cuanto a los efectos, la evidencia recuperada aborda principalmente percepciones de vulnerabilidad frente a la desinformación, confianza, actitudes críticas, factores psicosociales, identificación grupal y posibles repercusiones sobre las actitudes políticas. Algunos estudios encuentran que la capacidad para utilizar herramientas digitales no explica por sí sola la resistencia frente a

contenidos engañosos, mientras que otros identifican la importancia de variables ideológicas, identitarias, emocionales y relacionales.

La coexistencia de estas tres dimensiones permite observar que la desinformación no constituye únicamente un problema asociado con la creación de contenidos falsos. En el corpus analizado, su estudio comprende también las condiciones que facilitan su circulación y las respuestas que genera entre quienes reciben, interpretan o comparten dichos contenidos. Esta articulación constituye uno de los principales patrones identificados en la revisión y proporciona la base empírica para la interpretación desarrollada posteriormente en la discusión.

Categoría	Resultado
Estudios incluidos	28
Brasil	19 (67,9 %)
México	3 (10,7 %)
Costa Rica	2 (7,1 %)
Chile	1 (3,6 %)
Colombia	1 (3,6 %)
Perú	1 (3,6 %)
América Latina, alcance regional	1 (3,6 %)
Estudios que incluyen WhatsApp	19
Estudios que incluyen Telegram	8
Estudios que incluyen TikTok	3

Tabla 4. Distribución de los estudios según país, plataforma y dimensión analítica

Fuente. Elaboración propia a partir de los 28 estudios

Nota. Las categorías de plataforma no son mutuamente excluyentes, debido a que algunos estudios analizaron más de una plataforma.

Síntesis multidimensional de los hallazgos

La comparación transversal de los estudios permitió organizar los principales hallazgos en torno a tres dimensiones: producción, circulación y

efectos. Esta organización facilita la identificación de patrones comunes sin perder las particularidades de cada plataforma.

Dimensión	Principales patrones identificados	Plataformas con mayor presencia	Evidencia representativa
Producción	Uso de recursos institucionales, visuales y discursivos para aumentar la apariencia de credibilidad; recontextualización de información; utilización de lenguaje especializado y formatos audiovisuales propios de cada plataforma.	WhatsApp, Telegram y TikTok	Pichihua Vegas (2022); Tavares et al., (2024); Wirtz et al., (2023); Noia et al., (2025); Costa et al., (2023); Tucci & Gouveia (2025)
Circulación	Propagación mediante grupos y redes interpersonales; organización de comunidades y canales; redistribución de contenidos; conexión entre diferentes plataformas y fuentes digitales.	WhatsApp y Telegram	Salgado (2021); Chagas & Da-Costa (2023); Santos et al., (2024); Cavalini et al., (2023); Díaz & Ricaurte (2024); Santini et al., (2025).
Efectos	Diferencias en la percepción de vulnerabilidad; influencia de factores ideológicos, identitarios y afectivos; procesos de validación grupal; relación entre desinformación, confianza y actitudes políticas.	WhatsApp y Telegram; de manera complementaria TikTok	Rossini et al., (2021); Rodríguez Pérez et al., (2022); Galarza Molina (2023); Brenes Peralta et al., (2021, 2024); Sacramento & Falcão (2024); Maia et al., (2024).

Tabla 5. Matriz integrada de los principales hallazgos sobre producción, circulación y efectos de la desinformación
Fuente. Elaboración propia a partir de las investigaciones incluidas

La síntesis evidencia que los hallazgos no se distribuyen de manera uniforme entre las plataformas. WhatsApp presenta la mayor amplitud temática, ya que aparece asociado tanto con la

producción y circulación de contenidos como con investigaciones sobre sus efectos. Telegram destaca especialmente en estudios sobre circulación, organización de comunidades y construcción de

narrativas compartidas, aunque también presenta investigaciones asociadas con producción y efectos. TikTok, por su parte, cuenta con una base empírica más reducida y se encuentra principalmente relacionado con las características formales y audiovisuales de la producción desinformativa.

Otro patrón transversal corresponde a la importancia de los factores sociales y relacionales. En diferentes estudios, la circulación y recepción de contenidos no dependen exclusivamente de las características del mensaje, sino también del contexto en que este es recibido, de los vínculos entre los usuarios y de las disposiciones ideológicas o afectivas de las audiencias. Esta convergencia resulta particularmente visible en los estudios desarrollados en entornos de mensajería.

Los hallazgos también muestran que las investigaciones sobre producción tienden a concentrarse en las formas mediante las cuales los contenidos adquieren apariencia de credibilidad, mientras que las investigaciones sobre circulación se ocupan principalmente de las condiciones sociotécnicas que facilitan su propagación. En el caso de los efectos, la atención se desplaza hacia las respuestas de los usuarios, incluyendo percepciones de vulnerabilidad, confianza, identificación grupal y actitudes frente a la información.

Por tanto, la evidencia del corpus permite establecer una secuencia analítica en la que las características de producción se relacionan con las

condiciones de circulación y estas, a su vez, con diferentes respuestas de las audiencias. Esta relación no debe entenderse como una cadena causal demostrada por todos los estudios, sino como un patrón integrador que emerge de la comparación de los hallazgos de las investigaciones incluidas.

Patrones y vacíos identificados en la evidencia

La síntesis del corpus permite identificar cuatro patrones principales. El primero es la concentración geográfica de la evidencia, con un predominio de Brasil frente a una representación considerablemente menor de otros países latinoamericanos. El segundo corresponde al predominio de las aplicaciones de mensajería, especialmente WhatsApp y Telegram, frente a una menor presencia de TikTok y de otras plataformas.

El tercer patrón es la intersección entre dimensiones analíticas. Una proporción relevante de las investigaciones no se limita a estudiar la producción, circulación o efectos de forma aislada, sino que examina relaciones entre ellas. Esto permite aproximarse a la desinformación como un fenómeno comunicativo y sociotécnico multidimensional.

El cuarto patrón se relaciona con la creciente importancia de los factores sociales, afectivos e ideológicos. Los estudios incluidos sugieren que la exposición o circulación de contenidos desinformativos no puede explicarse

exclusivamente por las competencias técnicas de los usuarios. Las relaciones de confianza, las identidades grupales, las predisposiciones ideológicas y las respuestas emocionales aparecen de manera recurrente como elementos relevantes en la interpretación y circulación de la información. Al mismo tiempo, la revisión evidencia vacíos. La concentración de investigaciones en Brasil limita la posibilidad de generalizar los hallazgos al conjunto de América Latina. La menor presencia de estudios sobre TikTok y otras plataformas dificulta establecer comparaciones equilibradas entre distintos modelos de interacción digital. Asimismo, las características de privacidad y acceso restringido de algunas aplicaciones de mensajería representan una dificultad metodológica para observar directamente determinados procesos de circulación.

Estos vacíos no constituyen resultados sobre la incidencia de la desinformación en sí misma, sino limitaciones de la evidencia disponible y de su distribución en el corpus revisado. Su identificación permite delimitar con mayor precisión el alcance de las conclusiones y orienta las líneas de investigación que pueden desarrollarse en futuros estudios.

Discusión

La síntesis de los 28 estudios empíricos incluidos en esta revisión permite comprender la desinformación política en América Latina como un fenómeno que no depende exclusivamente de la falsedad de los contenidos, sino de la interacción

entre las características de las plataformas, las estrategias utilizadas para construir credibilidad y las condiciones sociales, afectivas e identitarias que favorecen su recepción y circulación. En conjunto, la evidencia revisada muestra que la producción, circulación y efectos de la desinformación constituyen procesos relacionados, aunque no necesariamente lineales, que adquieren características diferenciadas según el entorno digital y el contexto sociopolítico en el que se desarrollan.

Un aspecto transversal de los estudios analizados es que la desinformación contemporánea tiende a apoyarse en elementos que permiten conferir apariencia de legitimidad a contenidos de dudosa o falsa procedencia. Esta característica adquiere particular relevancia en contextos de elevada incertidumbre política, sanitaria o socioambiental, en los que las audiencias recurren con mayor frecuencia a referencias institucionales, testimonios personales y comunidades de pertenencia para interpretar acontecimientos complejos.

Desde esta perspectiva, los hallazgos revisados permiten ampliar la comprensión tradicional de la desinformación: el problema no reside únicamente en la fabricación de información falsa, sino también en la capacidad de determinados actores para presentar contenidos engañosos de manera compatible con las expectativas, valores y marcos interpretativos de sus audiencias.

Producción: estrategias de legitimación y adaptación del contenido desinformativo

Los estudios incluidos sugieren que la producción de desinformación se ha desplazado progresivamente desde la simple invención o modificación de datos hacia estrategias más elaboradas de construcción de credibilidad. En este proceso, adquieren importancia la apropiación de símbolos institucionales, la imitación de formatos periodísticos y científicos, el uso de testimonios y la adaptación de los contenidos a las características expresivas de cada plataforma.

Esta tendencia resulta compatible con la noción de *information disorder* propuesta por Wardle & Derakhshan (2017), para quienes la circulación de información problemática debe analizarse considerando no solo el contenido, sino también sus productores, motivaciones y formas de propagación.

En el caso peruano, Pichihua Vegas (2022) muestra la relevancia de la suplantación de fuentes institucionales durante los primeros meses de la emergencia sanitaria. La utilización de nombres, formatos y elementos visuales asociados con organismos oficiales permitió conferir una apariencia de autenticidad a contenidos que no procedían realmente de dichas instituciones. Este hallazgo adquiere especial relevancia porque evidencia que la credibilidad de un mensaje puede construirse mediante recursos externos a su

contenido factual. La apariencia institucional funciona, en estos casos, como un mecanismo de reducción de la incertidumbre y puede dificultar una evaluación crítica inmediata.

Una dinámica semejante aparece en los estudios desarrollados en Brasil. Tavares et al., (2024) identifican la apropiación de referencias institucionales y científicas en contenidos distribuidos a través de plataformas digitales, mientras que Carlos et al., (2025) muestran cómo la autoridad atribuida a profesionales de la salud puede ser incorporada a comunidades digitales para respaldar discursos pseudocientíficos. En ambos casos, la desinformación no necesita prescindir completamente de elementos verdaderos; puede, por el contrario, combinar datos, símbolos y referencias legítimas con interpretaciones engañosas. Esta característica dificulta su identificación mediante estrategias de verificación basadas exclusivamente en la búsqueda de afirmaciones objetivamente falsas.

La evidencia procedente de Telegram permite observar otra dimensión de este proceso. Díaz & Ricaurte (2024) encuentran que determinadas comunidades antivacunas latinoamericanas articulan los contenidos desinformativos con narrativas de pertenencia, oposición y desconfianza hacia las instituciones. Maia et al., (2024) llegan a conclusiones similares al analizar comunidades antivacunas en Brasil, donde la interacción entre los

participantes contribuye a reforzar determinados marcos interpretativos y formas de identificación colectiva. En estos espacios, la desinformación puede adquirir mayor estabilidad cuando se integra en relatos compartidos que ofrecen explicaciones alternativas frente a acontecimientos percibidos como amenazantes.

La producción de contenidos desinformativos también se adapta a las características audiovisuales de las plataformas de video corto. El estudio de Costa et al., (2023) sobre TikTok y el trabajo de Noia et al., (2025) sobre desinformación climática muestran la importancia de los recursos audiovisuales, la simplificación narrativa y la apropiación selectiva del lenguaje científico. La evidencia sugiere que estos formatos pueden favorecer una comunicación rápida y emocionalmente atractiva, en la que la presentación del mensaje adquiere un peso considerable en la percepción de credibilidad. No obstante, esta observación debe interpretarse con cautela: los estudios incluidos no permiten afirmar que la utilización de recursos audiovisuales produzca necesariamente desinformación, sino que muestran cómo determinadas características expresivas pueden ser utilizadas para hacer más persuasivos contenidos engañosos.

En conjunto, estos resultados permiten sostener que la producción de desinformación debe comprenderse como un proceso de adaptación a los

códigos comunicativos disponibles. Las estrategias identificadas varían entre plataformas, pero comparten una característica: procuran reducir la distancia entre el contenido desinformativo y las formas reconocibles de comunicación legítima. La apropiación de símbolos institucionales, la utilización de testimonios de autoridad, la construcción de narrativas comunitarias y la adaptación estética del contenido constituyen, por tanto, mecanismos diferentes para afrontar un mismo problema: conseguir que el mensaje resulte familiar, plausible y socialmente significativo para sus destinatarios.

Circulación: confianza interpersonal, opacidad y dinámicas multiplataforma

La circulación constituye una segunda dimensión fundamental para comprender el fenómeno. Los estudios revisados muestran que las características arquitectónicas de las plataformas condicionan las formas en que los contenidos pueden compartirse, comentarse, almacenarse y alcanzar nuevas audiencias. Sin embargo, estas características técnicas no actúan de manera aislada. Su efecto se encuentra mediado por relaciones de confianza, afinidades ideológicas, dinámicas de grupo y prácticas cotidianas de comunicación.

WhatsApp ocupa un lugar particularmente relevante en la evidencia analizada. Recuero et al., (2021), Rossini et al., (2021) y otros estudios centrados en Brasil muestran que los grupos y conversaciones de esta plataforma constituyen

espacios importantes para el intercambio de contenidos políticos y para la aparición de mecanismos de corrección o refuerzo social. Chagas & Da-Costa (2023), por su parte, destacan las dificultades que la estructura de WhatsApp plantea para la investigación de la comunicación política. El cifrado de extremo a extremo y la limitada disponibilidad de datos públicos dificultan el seguimiento sistemático de los contenidos y restringen las posibilidades de observación directa de las dinámicas de circulación.

Esta característica adquiere importancia porque la confianza interpersonal puede modificar la forma en que los usuarios valoran la información recibida. En espacios caracterizados por relaciones familiares, laborales o de amistad, el mensaje no llega acompañado únicamente por su contenido, sino también por la credibilidad atribuida al emisor. De este modo, un contenido puede adquirir legitimidad por el vínculo social que acompaña su transmisión. Los estudios revisados sugieren que esta dimensión relacional resulta especialmente relevante para comprender por qué determinados contenidos continúan circulando incluso cuando existen mecanismos externos de verificación.

La evidencia procedente de Chile refuerza esta interpretación. Santos et al., (2024a, 2024b) muestran que durante el proceso constitucional de 2023 WhatsApp y Telegram fueron utilizados para compartir contenidos políticos y narrativas de

carácter ideológico. Estos estudios permiten observar que la circulación de contenidos engañosos no puede separarse completamente de las disputas políticas más amplias en las que participan las comunidades digitales. La información se comparte, en muchos casos, porque resulta coherente con determinadas posiciones, preocupaciones o identidades políticas.

Telegram presenta características diferentes. Los estudios de Cavalini et al., (2023), Maia et al., (2024) y Tucci & Gouveia (2025) muestran que sus canales y grupos pueden funcionar como espacios de organización, almacenamiento y circulación de contenidos políticos o temáticos. La posibilidad de reunir grandes cantidades de usuarios y distribuir mensajes de manera relativamente amplia favorece la consolidación de comunidades digitales con intereses compartidos. En determinados casos, además, la plataforma puede utilizarse como espacio alternativo cuando determinados contenidos o cuentas enfrentan restricciones en otros servicios.

No obstante, resulta necesario evitar una interpretación excesivamente lineal de estos hallazgos. La evidencia de los 28 estudios no permite afirmar que exista una ruta universal en la que un contenido se origine en WhatsApp, pase posteriormente a Telegram y finalmente llegue a TikTok o X. Lo que sí permite identificar es la existencia de dinámicas de circulación que pueden atravesar diferentes plataformas, dependiendo de las

prácticas de los usuarios, de las características de cada entorno y de las circunstancias políticas. En este sentido, la perspectiva multiplataforma resulta más apropiada que la representación de una cadena fija de transmisión.

Esta consideración también ayuda a comprender la relación entre espacios privados y públicos. Un contenido puede adquirir legitimidad inicialmente dentro de una comunidad de confianza y posteriormente alcanzar espacios de mayor visibilidad, donde adopta nuevos formatos y puede llegar a audiencias diferentes. La circulación, por tanto, debe entenderse como un proceso dinámico de adaptación y resignificación, más que como una simple transferencia de un mensaje idéntico entre plataformas.

En consecuencia, la principal contribución de esta dimensión no radica únicamente en demostrar que determinadas plataformas facilitan la circulación de desinformación, sino en mostrar que la infraestructura digital y la sociabilidad se encuentran estrechamente vinculadas. La privacidad, la posibilidad de formar grupos, la facilidad para reenviar contenidos y la confianza interpersonal configuran condiciones específicas que pueden favorecer la persistencia de narrativas engañosas. Esta interacción ayuda a explicar por qué las estrategias de intervención diseñadas exclusivamente para espacios públicos y abiertos pueden resultar insuficientes frente a dinámicas que

se desarrollan en redes interpersonales de menor visibilidad.

Efectos: dimensiones cognitivas, afectivas e identitarias

Los estudios incluidos muestran que los efectos de la desinformación no pueden reducirse a la aceptación inmediata de una afirmación falsa. La evidencia apunta hacia consecuencias relacionadas con las percepciones sobre los demás, la confianza, las actitudes políticas, la identificación grupal y la disposición a compartir determinados contenidos.

Un hallazgo especialmente relevante corresponde al denominado efecto de tercera persona. Rodríguez Pérez et al., (2022), en su estudio sobre jóvenes de la Generación Z en Colombia, y Galarza Molina (2023), en estudiantes universitarios mexicanos, muestran que algunos participantes tienden a considerar que las noticias falsas afectan con mayor intensidad a otras personas que a ellos mismos. Esta percepción resulta relevante porque puede producir una falsa sensación de protección frente a la desinformación. El problema no consiste solamente en creer un contenido engañoso, sino también en subestimar la propia vulnerabilidad ante mecanismos de persuasión.

Los estudios sobre predictores de exposición y difusión desarrollados por Brenes Peralta et al., (2021, 2024) complementan esta perspectiva. Sus resultados sugieren que las características psicosociales, las actitudes y determinadas

orientaciones ideológicas pueden desempeñar un papel importante en la disposición a interactuar con contenidos engañosos. Esta evidencia cuestiona una explicación excesivamente centrada en el nivel educativo o en las habilidades técnicas. Una persona puede disponer de conocimientos suficientes para realizar una búsqueda en internet y, al mismo tiempo, mostrar una mayor disposición a aceptar o compartir un contenido cuando este coincide con sus valores, emociones o expectativas.

Esta relación puede comprenderse a partir del concepto de razonamiento motivado. Desde esta perspectiva, la evaluación de la información no depende exclusivamente de la calidad de la evidencia disponible, sino también de las motivaciones y posiciones previas del individuo. La información que confirma una identidad o una posición política puede ser recibida de manera diferente a aquella que la cuestiona. En los grupos digitales estudiados por Maia et al., (2024) y Sacramento & Falcão (2024), esta dimensión adquiere especial importancia, puesto que la pertenencia colectiva puede proporcionar apoyo emocional y reforzar interpretaciones compartidas. Es importante evitar una interpretación determinista. Los estudios incluidos no permiten concluir que la ideología, la identidad o la pertenencia grupal conduzcan inevitablemente a la difusión de desinformación. Más bien, muestran que estas variables pueden aumentar o disminuir la

disposición a aceptar, discutir o compartir determinados contenidos en contextos específicos. Esta distinción es relevante para el diseño de políticas públicas, ya que evita reducir el problema a perfiles rígidos de usuarios susceptibles.

En conjunto, los hallazgos indican que los efectos de la desinformación se producen en varios niveles. Existe una dimensión individual vinculada con la percepción y evaluación de la información; una dimensión interpersonal relacionada con la confianza y las interacciones sociales; y una dimensión colectiva asociada con la identidad, la polarización y las relaciones con las instituciones. Comprender esta combinación resulta esencial para diseñar intervenciones que no se limiten a proporcionar información correcta, sino que también consideren las condiciones sociales que determinan su aceptación.

Implicaciones teóricas y vacíos de investigación

El análisis comparativo de los 28 estudios permite identificar una tensión importante entre las aproximaciones tradicionales a la alfabetización digital y las características actuales del fenómeno desinformativo. Una parte de las estrategias de intervención se ha orientado a fortalecer competencias técnicas, como la búsqueda de fuentes, la comprobación de información o el reconocimiento de contenidos falsos. Sin embargo, la evidencia revisada sugiere que estas capacidades,

aunque necesarias, no garantizan por sí mismas una conducta crítica frente a la información.

El estudio de Echeverría & Rodríguez Cano (2023) resulta particularmente relevante en este punto, al mostrar que las actitudes y disposiciones frente a la información desempeñan un papel importante en la capacidad de enfrentar contenidos falsos. Los resultados de los estudios sobre predictores psicosociales también apuntan en esta dirección. La alfabetización digital requiere, por tanto, una dimensión reflexiva que permita al individuo cuestionar no solo la información que recibe, sino también sus propias predisposiciones, fuentes de confianza y respuestas emocionales.

Esta constatación tiene implicaciones para la educación mediática. Una alfabetización orientada exclusivamente a enseñar procedimientos de verificación puede resultar limitada si no incorpora competencias relacionadas con la autorregulación, el reconocimiento de sesgos, la tolerancia a la incertidumbre y la disposición a reconsiderar posiciones previamente asumidas. En otras palabras, el desafío no consiste únicamente en enseñar a identificar información falsa, sino en desarrollar condiciones que favorezcan una actitud crítica sostenida frente a la información.

La revisión también evidencia una importante limitación metodológica. Una proporción significativa de los estudios se enfrenta a dificultades para acceder de manera sistemática a

datos procedentes de espacios privados o semiprivados de mensajería. En WhatsApp, las restricciones derivadas del cifrado, la privacidad y la limitada disponibilidad de datos públicos dificultan la observación directa de conversaciones interpersonales. En consecuencia, parte de la literatura depende de encuestas, autoinformes, análisis de grupos públicos o conjuntos de datos que no necesariamente representan la totalidad de las dinámicas comunicativas existentes.

Esta limitación no invalida los resultados disponibles, pero sí obliga a interpretar con cautela su alcance. El conocimiento científico puede estar captando con mayor facilidad los espacios públicos, visibles y organizados, mientras que determinadas formas de circulación cotidiana permanecen menos documentadas. Rossini et al., (2021) muestran precisamente la relevancia de considerar las interacciones sociales y las correcciones entre usuarios en contextos de intercambio político. La investigación futura debería avanzar hacia diseños que permitan combinar diferentes fuentes de evidencia sin comprometer la privacidad de los participantes.

Otro vacío corresponde a la distribución territorial de la investigación. La concentración de estudios en Brasil muestra una producción científica particularmente activa en este país, pero también evidencia una representación desigual de América Latina dentro del corpus. México, Costa Rica, Chile,

Colombia y Perú cuentan con una presencia menor, mientras que otros países de la región presentan una cobertura limitada o inexistente en los estudios que cumplieron los criterios de inclusión. Por ello, los resultados no deben interpretarse como una descripción homogénea de toda América Latina, sino como una síntesis de la evidencia disponible en el periodo analizado.

Finalmente, la revisión muestra la necesidad de ampliar los estudios comparativos entre plataformas. WhatsApp y Telegram tienen una presencia importante en el corpus, mientras que TikTok y otras plataformas aparecen con menor frecuencia. Esta diferencia puede estar relacionada con la disponibilidad de datos, las dificultades metodológicas para acceder a determinados entornos y la relativa novedad de algunas plataformas como objetos de investigación. En este sentido, la menor representación de TikTok no debe interpretarse como evidencia de una menor relevancia del fenómeno en dicha plataforma, sino como una señal de que todavía existe una agenda de investigación pendiente.

En síntesis, estas brechas sugieren que el estudio de la desinformación política en América Latina requiere avanzar hacia diseños metodológicos que integren análisis de contenido, estudios de audiencia, análisis de redes y aproximaciones longitudinales. Asimismo, resulta necesario fortalecer la investigación comparativa

entre países y plataformas, prestando especial atención a los espacios de comunicación interpersonal que permanecen menos visibles para la investigación académica.

Implicaciones para la intervención y las políticas públicas

Los hallazgos de esta revisión tienen implicaciones directas para el diseño de estrategias de prevención e intervención. En primer lugar, la evidencia sugiere que la alfabetización digital debería superar un enfoque exclusivamente instrumental y considerar componentes actitudinales y reflexivos. Las intervenciones pueden incorporar estrategias de *prebunking* o inoculación psicológica, ejercicios de identificación de técnicas persuasivas y actividades orientadas a reconocer cómo las emociones y las identidades influyen en la evaluación de la información.

En segundo lugar, las políticas de gobernanza digital deberían considerar las particularidades de los espacios de mensajería. La limitada visibilidad de las conversaciones privadas plantea un desafío que no puede resolverse simplemente mediante una mayor vigilancia. Cualquier estrategia de investigación o regulación debe equilibrar la necesidad de generar evidencia con la protección del cifrado, la privacidad y los derechos de los usuarios. En este sentido, resulta más pertinente promover mecanismos de acceso a datos agregados, colaboración con investigadores y procedimientos

éticos de investigación que intentar trasladar a los espacios privados los mismos mecanismos de observación utilizados en plataformas abiertas.

En tercer lugar, la comunicación institucional puede beneficiarse de una mayor adaptación a los lenguajes y formatos utilizados por las audiencias. Los estudios revisados muestran que la desinformación aprovecha recursos visuales, narrativos y emocionales para captar atención y construir cercanía. Por ello, las instituciones públicas y organizaciones dedicadas a la verificación pueden desarrollar contenidos que no solo corrijan información falsa, sino que también expliquen de manera clara por qué determinados mensajes resultan persuasivos y cómo reconocer sus estrategias de construcción de credibilidad.

Finalmente, la evidencia respalda la necesidad de una agenda regional de investigación que permita comprender la circulación de contenidos más allá de una sola plataforma. Los futuros estudios deberían explorar de manera longitudinal cómo determinados contenidos se transforman cuando atraviesan distintos entornos digitales, así como las condiciones sociales que favorecen su permanencia o desaparición. Este enfoque permitiría avanzar desde una comprensión fragmentada de plataformas individuales hacia una visión más integrada de los ecosistemas informativos latinoamericanos.

En síntesis, la desinformación política constituye un fenómeno simultáneamente

comunicativo, tecnológico, psicológico y social. Su producción depende de estrategias de construcción de legitimidad; su circulación se encuentra condicionada por las arquitecturas digitales y las relaciones de confianza; y sus efectos están vinculados con procesos cognitivos, afectivos e identitarios. Esta complejidad implica que ninguna intervención aislada —educativa, tecnológica o institucional— resulta suficiente por sí misma. La respuesta requiere combinar alfabetización crítica, comunicación pública, investigación interdisciplinaria y mecanismos de gobernanza compatibles con los derechos fundamentales y las particularidades de los distintos entornos digitales.

Conclusiones

La síntesis de los 28 estudios empíricos publicados entre 2021 y 2025 permite concluir que la desinformación política en América Latina constituye un fenómeno multidimensional en el que intervienen de manera articulada las características de las plataformas, las estrategias de producción de los contenidos y las condiciones sociales y actitudinales de las audiencias, por lo que la desinformación no puede comprenderse únicamente como la difusión de información falsa, sino como un proceso que adquiere distintas formas según el entorno digital en el que se produce, circula y es interpretado.

En relación con la producción, los estudios muestran una evolución hacia contenidos que

buscan construir apariencia de legitimidad mediante la apropiación de elementos reconocibles de instituciones, medios, figuras públicas y acontecimientos reales. A ello se suma el uso de recursos audiovisuales y emocionales que favorecen la atención y la interacción, especialmente en plataformas de video corto. En cuanto a la circulación, WhatsApp y Telegram adquieren especial relevancia dentro del corpus debido a sus dinámicas de comunicación grupal, reenvío y conformación de redes de difícil observación externa. Asimismo, la evidencia sugiere que los contenidos pueden desplazarse entre diferentes plataformas, adaptándose a sus características y ampliando sus posibilidades de alcance.

Respecto a los efectos, los estudios revisados asocian la exposición y circulación de desinformación con percepciones distorsionadas sobre asuntos políticos, desconfianza institucional, apatía, cinismo y polarización. Sin embargo, estos efectos no son uniformes, pues están mediados por factores como las predisposiciones ideológicas, la confianza en las fuentes, las relaciones sociales y la capacidad de evaluación crítica de las audiencias. Por ello, la respuesta frente a la desinformación no puede reducirse únicamente a corregir contenidos falsos después de su difusión.

Finalmente, la revisión evidencia importantes brechas territoriales y metodológicas. La producción científica recuperada se encuentra

fuertemente concentrada en Brasil y presenta una cobertura desigual de otros países y plataformas. Además, el acceso limitado a espacios privados o cifrados dificulta reconstruir las trayectorias completas de los contenidos. En consecuencia, los 28 estudios permiten identificar tendencias relevantes, pero no deben interpretarse como una representación exhaustiva de la desinformación política en toda América Latina. Se requiere ampliar la investigación hacia diseños comparativos, longitudinales y multiplataforma que permitan comprender mejor la interacción entre tecnología, actores y audiencias.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos, se recomienda fortalecer las estrategias de alfabetización digital crítica, superando los enfoques centrados exclusivamente en el manejo técnico de las herramientas digitales. La formación debería incorporar la evaluación de fuentes, el reconocimiento de contenidos manipulados, la identificación de recursos emocionales y la reflexión antes de compartir información, especialmente en contextos de comunicación interpersonal donde la confianza puede favorecer la redistribución de contenidos engañosos.

Asimismo, resulta necesario promover una mayor transparencia y colaboración entre plataformas, instituciones públicas y comunidad científica, particularmente para estudiar los

procesos de circulación que ocurren en espacios privados o cifrados. Estas iniciativas deben desarrollarse respetando la privacidad de los usuarios y las condiciones de seguridad de las comunicaciones. De manera complementaria, las instituciones públicas deberían fortalecer sus estrategias de comunicación y verificación, adaptando sus mensajes a las características de cada plataforma y utilizando formatos claros, oportunos y comprensibles para responder a contenidos engañosos antes de que alcancen una mayor difusión.

Finalmente, se recomienda impulsar una agenda regional de investigación que amplíe la cobertura hacia países y plataformas menos representados en el corpus. Los futuros estudios deberían incorporar diseños comparativos, longitudinales y multiplataforma que permitan seguir la trayectoria de los contenidos desde su producción hasta su circulación y recepción. También sería pertinente desarrollar metodologías éticas para estudiar espacios digitales de acceso restringido, de modo que sea posible reducir el actual vacío de conocimiento sin comprometer la privacidad ni los derechos de los usuarios.

Declaraciones

Conflicto De Intereses

La autora declara que no existen conflictos de intereses financieros, institucionales, personales o profesionales que puedan haber influido en el

diseño, desarrollo, análisis o interpretación de los resultados de esta revisión sistemática.

Financiamiento

La presente investigación no recibió financiamiento específico de organismos públicos, instituciones privadas, organizaciones académicas u otras entidades externas. El estudio fue desarrollado con recursos propios de la autora.

Contribución de la autora

La autora participó en la elaboración de todo el artículo: conceptualización, definición de los criterios metodológicos, búsqueda y selección de la literatura, extracción y análisis de la información, síntesis de los resultados y redacción y revisión del manuscrito.

Disponibilidad de datos

Los datos empleados para la síntesis corresponden a información extraída de los 28 estudios incluidos en la revisión sistemática. La matriz de extracción elaborada durante el estudio puede ser puesta a disposición de los interesados, previa solicitud razonable a la autora, respetando las condiciones de uso y los derechos de los documentos originales.

Consideraciones éticas

Por tratarse de una revisión sistemática basada exclusivamente en estudios originales publicados y en información disponible en fuentes documentales, la investigación no involucró la participación

directa de seres humanos, ni la recopilación de datos personales o sensibles, por lo que no fue necesario obtener consentimiento informado de participantes.

Referencias

- Brenes Peralta, C., Pérez Sánchez, R., & Siles González, I. (2021). Predictores psicosociales de la exposición y difusión de noticias falsas en Costa Rica. *Cuadernos.info*, (49), 215–238. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.7764/cdi.49.27437>
- Brenes Peralta, C., Pérez Sánchez, R., & Siles González, I. (2024). Individual predictors of COVID-19 disinformation detection and sharing via WhatsApp. *Apuntes*, 51(96), 129–162. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.21678/apuntes.96.1985>
- Carlos, G. S., Herculano Maia, L. R., Massarani, L., Oliveira, T., & Silva Maia, F. J. (2025). Autoridade médica em grupos antivacina no WhatsApp no Brasil. *Cuadernos.info*, (60), 143–167. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.7764/cdi.60.82122>
- Cavalini, A., Malini, F., Gouveia, F., & Comarela, G. (2023). Politics and disinformation: Analyzing the use of Telegram's information disorder network in Brazil for political mobilization. *First Monday*, 28(5). Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.5210/fm.v28i5.12901>
- Chagas, V. (2024). Far-right memespheres and platform affordances: The effects of environmental opacity on the spread of extremist memes on Twitter and WhatsApp. *Journal of Applied Communication Research*, 52(4), 517–533. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1080/00909882.2024.2355114>
- Chagas, V., & Da-Costa, G. (2023). WhatsApp and transparency: An analysis on the effects of digital platforms' opacity in political communication research agendas in Brazil. *Profesional de la Información*, 32(2), e320223. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.31145/epi.2023.mar.23>
- Cooke, A., Smith, D., & Booth, A. (2012). Beyond PICO: The SPIDER tool for qualitative evidence synthesis. *Qualitative Health Research*, 22(10), 1435–1443. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/1049732312452938>
- Costa, B. B. P., Herculano Maia, L. R., Alves dos Santos Júnior, M., Oliveira, T., & Massarani, L. (2023). As vacinas contra a Covid-19 no TikTok no Brasil. *Cuadernos.info*, (56), 117–142. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.7764/cdi.55.63663>
- Díaz, E. P., & Ricaurte, P. (2024). Doctors for the truth: Latin American antivaccine oppositional cultures on Telegram. *Big Data & Society*, 11(4), 1–15. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/20539517241306359>
- Echeverría, M., & Rodríguez Cano, C. A. (2023). ¿La alfabetización digital activa la incredulidad en noticias falsas? Eficacia de las actitudes y estrategias contra la desinformación en México. *Revista de Comunicación*, 22(2), 79–95. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.26441/RC22.2-2023-3246>
- Fonseca, L., Silva, F., & Amazonas, M. (2021). Critérios de escolha de voto de eleitores manauaras: Entre as fakenews e a pos-verdade. *Revista Eletrônica de Ciências Sociais*, 12(1), 140–165. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1808/recs.v12i1.13421>
- Galarza Molina, R. (2023). Youth in the face of disinformation: A qualitative exploration of Mexican college students' attitudes, motivations, and abilities around false news. *Communication & Society*, 36(2), 97–113. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.15581/003.36.2.97-113>
- Hale, S. A., Belisario, A., Mostafa, A. N., & Camargo, C. (2024). Analyzing misinformation claims during the 2022 Brazilian general election on WhatsApp, Twitter, and Kwai. *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and*

- Social Media*, 18, 623–634. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1609/icwsm.v18i1.31361>
- Hong, Q. N., Pluye, P., Fàbregues, S., Bartlett, G., Boardman, F., Cargo, M., Dagenais, P., Gagnon, M.-P., Griffiths, F., Nicolau, B., O’Cathain, A., Rousseau, M.-C., & Vedel, I. (2018). *Mixed Methods Appraisal Tool (MMAT), version 2018: User guide*. McGill University.
- Joanna Briggs Institute. (2024). *JBİ manual for evidence synthesis*. JBİ. Documento en línea. Disponible <https://jbi.global/>
- Maia, L. R. H., Massarani, L., Santos Júnior, M. A., & Oliveira, T. (2024). Comunidades de pertencimento, desinformação e antagonismo: Processos interacionais em grupos antivacina no Telegram no Brasil. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, 31, e2024003. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1590/S0104-59702024000100003>
- Massarani, L., Colatusso, V. C. W., Del Vecchio de Lima, M., Oliveira, T. M., & Alves, M. (2024). The construction of knowledge about climate change in denialist groups on Telegram in Brazil. *Observatorio (OBS)*, 18(4), 21–41. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.15847/obsOBS18420242543>
- Mendes, C. M., Almeida, C. G., & Mattos, M. A. (2025). Ecosistema desinformativo em canais de extrema-direita no Telegram sobre as enchentes no RS em 2024: Abordagem semiótico-interacional. *Texto Livre*, 18, e58644. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1590/1983-3652.2025.58644>
- Newman, N. (2025). *Overview and key findings of the 2025 Digital News Report*. Reuters Institute for the Study of Journalism, University of Oxford. Documento en línea. Disponible <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/digital-news-report/2025/dnr-executive-summary>
- Noia, J., Massarani, L., Cruz, L., Medeiros, A., Fagundes, V., & Neves, L. F. (2025). Desinformação climática no TikTok no Brasil: Ciência e autoridades epistêmicas em disputa. *Comunicação e Sociedade*, 48, e025024. Documento en línea. Disponible [https://doi.org/10.17231/comsoc.48\(2025\).6334](https://doi.org/10.17231/comsoc.48(2025).6334)
- OECD. (2025). *OECD survey on drivers of trust in public institutions in Latin America and the Caribbean 2025 results*. OECD Publishing. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1787/ea3385cf-en>
- Oliveira, T., Massarani, L., & Silva, F. (2022). Scientific disinformation & epistemic crisis: An analysis of algorithmic pathways on YouTube and WhatsApp. *Big Data & Society*, 9(2), 1–18. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/20539517221124536>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. A., Stewart, L. A., Thomas, J., Tricco, A. C., Welch, V. A., Whiting, P., & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pichihua Vegas, S. P. (2022). Tipología de los contenidos virales de desinformación durante los primeros meses de emergencia sanitaria por la COVID-19 en el Perú. *Revista de Comunicación*, 21(2), 197–223. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.26441/RC21.2-2022-A10>
- Recuero, R., Soares, F., & Gruz, A. (2021). Discursive strategies for disinformation on WhatsApp: A comparative analysis of Brazilian public groups. *New Media & Society*, 23(11), 3241–3260. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/14614448211011361>
- Rethlefsen, M. L., Kirtley, S., Waffenschmidt, S., Ayala, A. P., Moher, D., Page, M. J., & Koffel, J. B. (2021). PRISMA-S: An extension to the PRISMA statement for reporting literature

- searches in systematic reviews. *Systematic Reviews*, 10, 39. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1186/s13643-020-01542-z>
- Rodríguez Pérez, C., González Pacheco, J. D., & Zambrano Muñoz, L. A. (2022). Explorando el consumo de noticias, la confianza y la desinformación durante el COVID-19 en Colombia: Una mirada hacia la Generación Z. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (58), 145–165. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2022.i58.11>
- Rossini, P., Stromer-Galley, J., Baptista, E. A., & Oliveira, V. V. (2021). Dysfunctional information sharing on WhatsApp and Facebook: The role of political talk, cross-cutting exposure and social corrections. *New Media & Society*, 23(8), 2430–2451. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1177/1461444820928059>
- Sacramento, I., Falcão, H., & Monari, A. C. (2024). Entrando no campo da desinformação: emoções conflitantes e os limites da relativização. *Saúde e Sociedade*, 32(4), e230456pt. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1590/S0104-12902023230456pt> SciELO Brasil
- Salgado, S. (2021). Fake news targets Lula: Massive rumors in closed networks during the 2018 elections in Brazil. *Journal of Language and Politics*, 20(3), 415–438. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1075/jlp.19084.sal>
- Santini, R. M., Salles, D. G., Santos, M. L., Leopoldo Belin, L., & Ciodaro, T. (2025). Anti-sustainability narratives in chat apps: What shapes the Brazilian far-right discussion about socio-environmental issues on WhatsApp and Telegram. *Journalism and Media*, 6(2), 85–104. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.3390/journalmedia6020085>
- Santos, M., Bustamante-Pavez, G., Flores, A., & Fuentes, J. L. O. (2024b). Misleading content on encrypted platforms in Chile: WhatsApp vs. Telegram during constitutional elections. *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 16(2), 197–216. Documento en línea. Disponible https://doi.org/10.1386/cjcs_00109_1
- Santos, M., Flores, A., & Ortiz, J. (2024a). “Vendepatria” y “antivacuna”: Opinocracia y desinformación en WhatsApp en el proceso constitucional 2023 en Chile. *Comunicación y Medios*, 33(50), 54–68. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2024.74753>
- Soares, F., Recuero, R., & Volcan, T. (2021). Bolsonaro’s firehose: Saturating messaging strategies on WhatsApp. *Brazilian Journalism Research*, 17(2), 340–367. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.25200/BJR.v17n2.2021.1390>
- Tavares, L. P., Brasileiro, F. S., & Brito, H. C. (2024). Desinformação em saúde na pós-pandemia: Uma análise a partir da plataforma de fact-checking Agência Lupa. *Encontros Bibli*, 29, e98810. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.5007/1518-2924.2024.e98810>
- Tucci, G., & Gouveia, F. C. (2025). O discurso do bolsonarismo nas eleições 2022: Uma investigação da desinformação viral em grupos de Telegram. *Em Questão*, 31, e-141754. Documento en línea. Disponible <https://doi.org/10.1590/1808-5245.31.141754>
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). *Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking*. Council of Europe. Documento en línea. Disponible <https://rm.coe.int/information-disorder-toward-an-interdisciplinary-framework-for-research/168076277c>